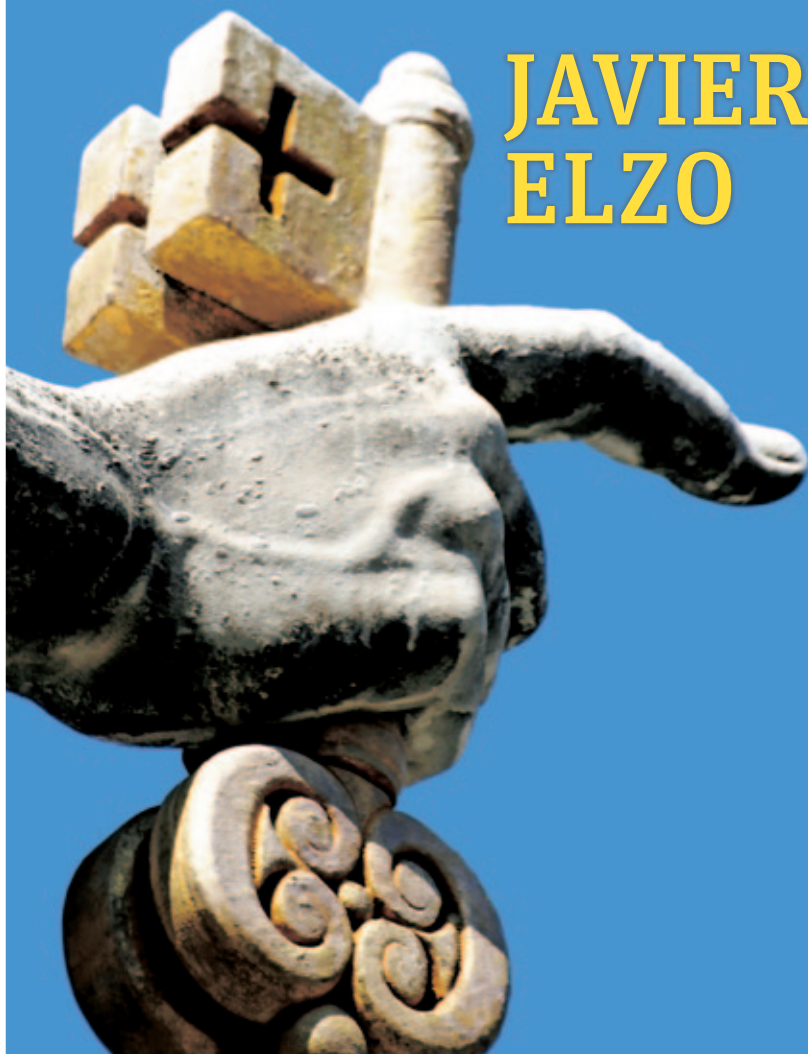


# ¿QUIÉN MANDA EN LA IGLESIA?

NOTAS PARA UNA SOCIOLOGÍA DEL PODER  
EN LA IGLESIA CATÓLICA DEL SIGLO XXI

JAVIER  
ELZO



ACTUALIDAD 

Diseño: Ignacio Molano / Estudio SM

© 2016, Javier Elzo Imaz

© 2016, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.*

*A mis profesores en sociología, teología y ciencias morales  
y religiosas de la Universidad de Lovaina (1968-1974),  
con agradecido reconocimiento.*



## PRÓLOGO

Lo llamativo es que no nos llame la atención. Es que siempre la hemos conocido así. Nos parece obvio, evidente. A veces se oyen voces que obligan a reflexionar, aunque todavía no se pasa de las palabras a los hechos. Así, el papa Francisco, el 26 de septiembre de 2015, en Filadelfia, afirmó que el futuro de la Iglesia pasaba por los laicos y por las mujeres. Pero, ¿qué vemos cuando nos ponemos a mirar? La voz que se oye en la Iglesia es la voz de hombres célibes, mientras que la voz de las mujeres y la de los hombres casados es apenas perceptible. Hay que reconocer que un organismo que se dice católico, luego universal, donde algo más de la mitad de sus miembros, las mujeres, y la gran mayoría de otra mitad, hombres casados o solteros –que no célibes– apenas tiene voz en el capítulo, es un organismo un tanto extraño. Raro. Preocupante.

No digamos si, además del ejercicio de la palabra, nos preguntamos por quién decide, quién manda en la Iglesia. Ya sabemos la respuesta: un puñado de hombres, todos célibes y que, por su forma de organizarse, la cúpula, la que realmente decide, la conforman hombres de edad avanzada. Muy avanzada. Tanto que, para elegir a su responsable supremo entre un grupo muy selecto de poco más de cien hombres, han decretado que solamente tengan derecho al voto quienes no hayan traspasado la edad de los 80 años. Asimismo, los delegados y responsables de la gobernanza espiritual y material de las diferentes partes del mundo en las que está dividida la Iglesia, los obispos en sus diócesis, deben

renunciar a su cargo al llegar a los 75 años. Y pocos, muy pocos, no llegan a esa edad en el cargo, pues parece que les cuesta jubilarse.

Veamos los números. Con datos a 31 de diciembre de 2012, según fuentes oficiales de la Iglesia católica, la población mundial era de algo más de siete mil millones de personas. Los católicos pasábamos de los mil doscientos millones. En esa fecha, en el planeta había 5.133 obispos, 414.313 sacerdotes, de los que 279.561 eran sacerdotes diocesanos, luego 134.752 sacerdotes religiosos; 702.529 religiosas y 55.314 religiosos no sacerdotes. En fin, 42.104 diáconos permanentes y 362.488 misioneros laicos. Si nos limitamos a los clérigos, obispos y sacerdotes, que son quienes tienen con voz y mando sobre los laicos (claro que los obispos mucho más, particularmente sobre los sacerdotes), suman 419.446 personas. Les ahorro el porcentaje que supone sobre los mil doscientos millones de católicos. Una exigua minoría. Hay que poner muchos ceros tras la coma del cero inicial, y nos perdemos en los números infinitesimales<sup>1</sup>.

Sí. Nuestra Iglesia es una Iglesia en la que tienen voz y voto los clérigos masculinos, aunque unos con más poder que otros. Una Iglesia en cuya cúpula muchos tienen una edad muy avanzada, una cúpula donde una sola persona, el papa, tiene un poder gigantesco. Desmesurado. Él nombra a los obispos. También elige a los cardenales, quienes, a su vez, elegirán a su sucesor, si no pasan de los 80 años de edad cuando llegue el momento de la elección. Amén de que es él quien dicta la gobernanza material de la Iglesia, aunque en-

---

<sup>1</sup> La fuente, <http://www.news.va/es/news/vaticano-las-estadisticas-de-la-iglesia-catolica-3>, son estadísticas oficiales del Vaticano. En doce páginas se tiene una información básica de las estadísticas de la Iglesia católica, segmentada por zonas del planeta y con alguna –escasa– información evolutiva.

cuentra fuertes frenos justo en el minúsculo Estado en el que habita. También dicta la gobernanza espiritual, aunque aquí, además, sus «fieles» con frecuencia le son infieles y, sobre todo, selectivos. Es curioso que, en la actualidad, algunos –muchos– piensen que el actual papa tiene mejor prensa fuera que dentro de la Iglesia. O al menos que es más criticado dentro que fuera de su casa. Pero no nos adelantemos. Digamos ahora simplemente que nuestra Iglesia es una Iglesia marcadamente piramidal y jerarquizada.

Esta Iglesia está extendida, aunque irregularmente, por todo el planeta. Los europeos somos ya claramente minoritarios, aunque Europa sigue conformando todavía la masa crítica más influyente en la Iglesia. Además, en Europa, concretamente en el Vaticano, se centraliza la gobernanza de la Iglesia, teniendo la Curia romana un poder enorme sobre las decisiones que se adoptan en los dicasterios, e incluso en las que adopta el papa.

Todas estas notas, meramente sociológicas, nos muestran una Iglesia piramidal, con un papa de poderes prácticamente ilimitados, una Iglesia gerontocrática, masculina, clerical, europea, Iglesia de la que se dicen pertenecientes mil doscientos millones de personas, pero que es gobernada, en última instancia, por unas pocas personas: el papa, los obispos en ejercicio y la burocracia de la Curia.

Este libro, partiendo de esta realidad sociológica y analizándola con las armas de las ciencias sociales, sugiere y propone, humilde pero firmemente, otro modelo de Iglesia para el siglo XXI: una Iglesia en red, al modo de un gigantesco archipiélago que cubra la faz de la tierra, con diferentes nodos en diferentes partes del mundo, interrelacionados entre sí y todos ellos religados a un nodo central, que no centralizador, que, en la actualidad, está en el Vaticano. En el Vaticano (o en otras partes del planeta) se reuniría una

representación universal de obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos, laicos de ambos sexos, miembros de la Curia, todos bajo la presidencia del papa, para debatir sobre la situación de la Iglesia en el mundo y adoptar, si es el caso, las decisiones pertinentes.

Se preguntará el lector cómo es posible que un sociólogo de provincias, de tercera división, pensionista, aunque no jubilado, él solo tenga el atrevimiento de formular semejante propuesta. De ahí que, por una vez, pido que se me permita apoyarme en una autoridad para tal atrevimiento. Nada menos que en el modo de actuar del propio Hegel, aunque sin la menor pretensión de compararme con él.

## **1. Cuando los laicos nos entrometemos en cosas de clérigos**

Entre mis lecturas relativamente recientes traigo aquí a colación unas reflexiones de Hegel, pronunciadas en un discurso en la Universidad de Berlín el 25 de junio de 1830, adonde fue invitado como ponente con motivo del tercer centenario de la Confesión de Augsburgo. Hegel, refiriéndose a esa Confesión, afirmó:

Declararon que, a los que antes eran legos en tal materia, les incumbía un juicio propio en cosas de religión y vindicaron para nosotros esta inestimable libertad. Por tanto, si me incumbe iniciar esta solemnidad con mis propias palabras, necesito ciertamente excusarme de mi escasa capacidad para el discurso, y me conviene pedir vuestra disculpa, venerables oyentes, pero traicionaría la causa de la libertad vindicada para nosotros aquel día que celebramos si me excusara de hablar sobre una cuestión perteneciente a la religión por el hecho de ser laico. [...] Por ello he creído tener



que hablar de la libertad que por la Confesión augustana hemos conseguido los demás, quienes no somos teólogos<sup>2</sup>.

Pues en este libro que tiene el lector en sus manos no se habla solamente de sociología, sino también de teología, de la fe, de la pertenencia a la Iglesia católica, de la legitimación del poder y de la autoridad de los «sagrados pastores» a lo largo de los veinte siglos de cristianismo, de la obediencia, del papel que los textos conciliares y papales conceden en la Iglesia, a los laicos en general y a las mujeres en particular, etc. Puestas así las cosas cabe preguntarse si serán la fe y las ciencias sociales dos compartimentos estancos. No quiero dirimir aquí en profundidad esta más que interesante cuestión, que requiere suficiente espacio propio. Diré solo dos cosas.

La fe, y en particular la ciencia teológica, por un lado, y las ciencias sociales (las ciencias en general), por otro, tienen sus reglas de juego, su autonomía propia, pero no conforman dos compartimentos estancos. Nunca he visto las expresiones «sociología teológica» o «teología sociológica», pero quizá un día me plantee su verosimilitud. En todo caso, sostengo que la teología no puede desprenderse, en sus formulaciones, del contexto socio-cultural en que nacieron y en la lectura que se hace de las mismas en los espacios en que y

---

<sup>2</sup> G. W. F. HEGEL, «Discurso en el tercer centenario de la Confesión augustana», en *Escritos sobre la religión*. Ed. a cargo de G. AMENGUAL. Salamanca, Sígueme, 2013, p. 226. La Confesión augustana, como señala el editor, es el primer escrito confesional protestante que alcanzó importancia histórica, consecuencia de la Dieta de Augsburgo de 1530 y firmada por un número importante de príncipes, aunque no por todos. De ahí que el editor señale en otra nota a pie de página que «Hegel presenta la Confesión augustana como si fuera de toda la Iglesia evangélica y en contra de la Iglesia católica, cuando de hecho fue la confesión del luteranismo contra la Iglesia reformada, la cual adoptó esta confesión después de mucho tiempo y cambios en el texto» (p. 226, nota 5).

cuando se leen. Asimismo, una sociología del hecho religioso no puede dejar de tener en cuenta las formulaciones teológicas que se proponen en el diálogo intelectual, en las propuestas a los creyentes y en la lectura que estos hacen de las mismas. Pero más aún. Un sociólogo (o un científico social) que se diga creyente no puede situarse, a veces como sociólogo, a veces como creyente, en su despacho de trabajo como sociólogo, los domingos en la eucaristía como creyente. Lo voy a decir con las palabras de Danièle Hervieu-Léger, socióloga francesa con quien tuve el gran placer de trabajar en un demasiado breve período de mi vida. Dice Danièle que,

como científica, mi ambición es la de reducir la experiencia religiosa a un mecanismo social. Pero tropiezo siempre con el tope de mi fe [*je me heurte toujours au boutoir de ma propre foi*], que la sola sociología no puede explicar. Luego me he visto obligada a reconocer que yo soy socióloga de las religiones y creyente. La cuestión no es tan paradójica como parece. La fe, como la sociología, es un deambular crítico. Los dos abordajes son compatibles, cada uno puede dar sentido al otro. Creer es liberarse sin cesar de las ilusiones religiosas, esto es, no confundir nuestras imágenes de Dios con Dios mismo<sup>3</sup>.

Hay que subrayar la idea de que el abordaje crítico, con las armas de la razón y de la experimentación, personal y participada, es válido y necesario tanto para la fe como para la ciencia. No para hacer un *totum revolutum* de las creencias religiosas y de las «verdades» científicas (quizá sería más

---

<sup>3</sup> Esta afirmación proviene de una entrevista en *La Vie*, 19 de septiembre de 1996, recogida en un libro sumamente interesante: J. PALARD (dir.), *Le gouvernement de l'Église catholique. Synodes et exercice du pouvoir*. Burdeos-París, Institut d'Études Politiques - Cerf, 1997, p. 19.

exacto decir «hallazgos científicos»), que guardan cada uno su propio espacio de conocimiento. No estamos en el mismo campo epistemológico cuando hablamos de «la acción de Dios» –quien se atreva a hacerlo– o de los *quanta* de Max Planck, aunque no falten eminentes físicos que se hacen preguntas relacionando ambas cuestiones... Pero en los dos campos es legítimo el abordaje científico, en cuanto no solamente (aunque también) va depurando las ilusiones que la historia, personal y colectiva, ha depositado sobre la verdad religiosa o la empírica, sino también porque, como ya dijera Henry Newman, yo solamente puedo pensar con mi cabeza como solamente puedo respirar con mis pulmones. De Dios solamente puedo hablar con lo que mi cabeza y mi experiencia vital me den. Exactamente igual que un científico en su laboratorio. Es cierto que el científico «toca», «mide», «cuantifica» lo que experimenta. Esa es su fuerza y su limitación, pues la realidad no se agota en lo que se puede tocar, medir, cuantificar, etc. Por eso está en el ADN del pensamiento científico, digno de ser entendido como tal, su carácter temporal, parcial, hasta que otra investigación, otra teoría (pensamiento) infirme, supere, matice, rechace, etc. la verdad científica del momento. Lo mismo sucede, o debiera suceder, como método de aproximación, como abordaje, en el conocimiento religioso. ¿Es que no sabemos hoy que Pablo estaba equivocado cuando pensaba próxima la venida del Señor? ¿Y quizá el mismo Jesús?, se preguntan algunos estudiosos del Jesús de la historia.

Por eso, y más, este libro, de alguna manera, es continuación del que, también en PPC, publiqué bajo el título *Los cristianos, ¿en la sacristía o tras la pancarta?*<sup>4</sup> En el fondo, en estos

---

<sup>4</sup> J. ELZO, *Los cristianos, ¿en la sacristía o tras la pancarta? Reflexiones de un sociólogo*. Madrid, PPC, 2013.

dos libros, ahora en cuanto pensionista ya jubilado de dar clases y menos solicitado para hacer encuestas, además de profundizar en mi fe en el interior de la confesión católica, escudriño su ser y actuar en el mundo de hoy. Hablo de «mi» Iglesia o, si se prefiere, la Iglesia en la que, fruto del azar de mi nacimiento, que diría Ricoeur, confieso y trato de vivir mi fe en el Dios encarnado en Jesús, y ello en la edad adulta, consecuencia de una constante, difícil y a veces angustiada deliberación continuada, sin fin y hasta la eternidad. Que el editor crea de interés su publicación le añade el aliciente de que algún lector, quizá, quiera formular alguna reflexión crítica que me ayude a depurar mi fe, sosegar mi intelecto y, sobre todo, hacer de esta Iglesia una instancia humanizadora y testigo, aún pálido, de lo Invisible.

## **2. Sobre el contenido de este libro**

Este libro, además de este prólogo y de un breve epílogo, tiene ocho capítulos. El primero, inspirado en unas reflexiones de H. de Lubac y de Ch. Taylor, se plantea la paradoja de la dificultad, para el hombre moderno, de aceptar una autoridad externa al propio sujeto a la par que ese mismo sujeto reclama referentes y líderes que le ayuden a situarse en un mundo lleno de incertidumbres. Así, este mundo de nuestros días, que se dice y se propugna secular, hace de un papa un líder mundial.

La cuestión del mando, del poder y de la autoridad, de quién decide en la Iglesia, será uno de los ejes centrales de este libro. Con una parte muy sociológica y otra más teológico-histórica. En los capítulos 2, 3 y 4 se aborda la organización de las confesiones cristianas, particularmente de la católica, desde una perspectiva sociológica. Los tipos de legitimación

del poder, en la estela de Max Weber, en el capítulo 2; cómo se gestiona la verdad en las diferentes religiones cristianas en el 3 y cómo se ejerce el poder en las confesiones ortodoxa, protestante y católica en el capítulo 4.

La dimensión histórico-teológica se presenta en los capítulos 5, 6 y 7. En el 5 abordo la forma en que el papado ha sido entendido y ejercido a lo largo de los veinte siglos de cristianismo y lo cierro con un comentario que me suscitó el discurso del papa Francisco al cuerpo diplomático en enero de 2015, en el que le veo como un líder planetario. Percepción que aumentó al leer su discurso en el Congreso de los Estados Unidos en septiembre del mismo 2015.

En el capítulo 6 reflexiono sobre el modo actual de elección de los obispos, comento un magistral texto de Karl Rahner sobre las parroquias y las comunidades de base y dedico un importante espacio a los procesos de deliberación y decisión en la Iglesia.

En el capítulo 7 me adentro en el papel que la «doctrina» de la Iglesia (Concilio Vaticano II y documentos papales) concede a los laicos *ad intra* de la estructura eclesial, no sobre su función *ad extra*, en el mundo, cuestión que escapa a los objetivos de este libro. De nuevo echo mano de K. Rahner cuando abogó, en el año 1972, por una Iglesia desclericalizada.

En fin, el capítulo 8 tiene una dimensión prospectiva y práctica. Es un capítulo que tiene entidad en sí mismo y que cabe leerlo separadamente del resto, aunque en mi cabeza solamente tiene sentido tras el recorrido previamente realizado, mientras me informaba y estudiaba para la redacción de los tres capítulos del bloque sociológico y los tres del histórico-teológico. Escribo sobre la temporalidad de los ministerios, sobre la reforma de la Curia romana, sobre el papel de la mujer en la Iglesia y sobre la corresponsabilidad de laicos

y clérigos en la Iglesia. Cierro el capítulo con una sugerencia de Sínodo general, presentado con cierto detalle, Sínodo representativo de la universalidad de la Iglesia y que, con el papa al frente, sitúo en la cúspide de la gobernanza de mi ideal de Iglesia para el siglo XXI.

Un breve epílogo da cuenta de algunas de las ideas clave que jalonan estas notas para una sociología del poder en la Iglesia para siglo XXI, una sociología que no hace ascos, bien al contrario, a la teología e historia de la Iglesia.

El lector observará que el texto está trufado de citas. Demasiadas me han parecido cuando he releído por última vez el texto, una vez redactado en su totalidad. Ruego se me disculpe, pues, aunque he intentado hacer la lectura no demasiado farragosa, me pregunto si lo he conseguido. No soy un escritor. Simplemente un redactor. Además, esta forma de escribir es una muestra de la inseguridad de una persona que sabe que, particularmente en el bloque histórico-teológico, transita por huertos poco frecuentados en su vida profesional.

*Algunas de mis oceánicas lagunas.* No quiero dejar de señalar, al término de mi trabajo (es sabido que el prólogo es lo último que se escribe en un libro), algunos apetitos intelectuales que se han ido incrementando a medida que iba avanzado en su redacción y constatando así la enormidad de mis desconocimientos. Hasta el punto de que, en más de un momento, he tenido la tentación de abandonar el proyecto. He sentido la imperiosa necesidad de adentrarme en el mundo de los Padres de la Iglesia, de los que no sé nada, y la historia del cristianismo de los cuatro primeros siglos de la Iglesia, hasta la «fijación» de los grandes concilios, de los que lo poco que sé me hace ver la inmensidad de lo que no sé. Pero es toda la historia de la Iglesia, entendida como Tradición, como la respuesta con que los cristianos de tantas generaciones han

respondido a las urgencias que se les presentaban en cada momento, la que se me aparecía como plato de alta gastronomía intelectual y vivencial. Así afloraba, con fuerza en mi mente, la quintaesencia de la formación lovaniense, de la que soy tan deudor: la historicidad de las ideas y de la transmisión de los hechos. La contextualización. La idea que tantas veces he citado en mis trabajos sobre la juventud del sociólogo húngaro Karl Mannheim, quien afirmaba, hace un siglo, que «solamente las personas que han vivido experiencias similares pueden generar situaciones generacionales». Solamente así podemos tratar de entender los hechos e ideas de otros tiempos... y de los nuestros.

Pero hay otro aspecto cuya laguna se me iba apareciendo como oceánica a medida que avanzaba en mi trabajo. No soy capaz de pensar de otra forma que como un europeo de cultura mayoritariamente francófona, como remarcaré inmediatamente. Ciertamente cabe repetir, con Newman, que solo puedo pensar con mi intelecto como solo puedo respirar con mis pulmones. Pero, incluso para entender al papa Francisco, tendría que estar más al cabo de la calle de la mentalidad –no solamente de la teología– latinoamericana, pese a mis frecuentes viajes a Argentina y México, pero con otros centros de interés. En Argentina viví el tema de las drogas y allí ya supe de primera mano, gracias al Dr. Juan Alberto Yaría, de la preocupación del P. Jorge por ese tema, lo que me sitúa perfectamente para aprehender su reciente anuncio del Jubileo de la misericordia.

Asimismo, preparando el apartado sobre la gobernanza en la Iglesia ortodoxa, no solamente he sentido mi desconocimiento del tema, sino la intuición del enorme provecho que obtendríamos en Europa occidental, y más concretamente en la Iglesia católica, de beber con fruición en las fuentes de la Iglesia ortodoxa. También, ¿qué sabemos en Europa

(al menos los del montón) de la visión que tienen los africanos de la dimensión religiosa? Me desasosiega profundamente la excesiva occidentalización de la Iglesia católica en África. No hemos aprendido nada del drama de Ruanda, el país más cristianizado –dicen– del continente africano. En fin, ¿cómo olvidar el drama de los cristianos perseguidos en Asia?

*Mi agradecimiento a la Universidad de Lovaina.* El lector comprobará la abundancia de referencias francesas o en lengua francesa. La razón está en mi deuda con la Universidad de Lovaina, en la que me formé. Allí estudié, en francés, sociología, teología y ciencias morales y religiosas. Lovaina me impregnó del método histórico de comprensión de la realidad, tanto social como eclesial y religiosa. Y toda mi vida, aunque más en la vertiente sociológica empírica –por eso de traer los garbanzos a casa–, he seguido primero a los profesores que me formaron (a quienes con agradecimiento dedico este libro), después la estela de la corriente de pensamiento que me inculcaron. En lengua francesa mayoritariamente.

A los lectores, gracias por leerme. Mi agradecimiento será aún mayor si me envían comentarios críticos sobre lo que escribo. Este es mi correo electrónico: javierelzo@telefonica.net, y este mi blog: <http://javierelzo.blogspot.com>, en el que colgaré el prólogo y el epílogo de este libro cuando se publique. Les sugiero que comiencen su lectura por ese orden. Después verán si vale la pena adentrarse en este o aquel capítulo.

JAVIER ELZO  
Donostia / San Sebastián,  
30 de septiembre de 2015



## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	7
1. Cuando los laicos nos entrometemos en cosas de clérigos .....	10
2. Sobre el contenido de este libro .....	14
1. LAS PARADOJAS DE LA AUTORIDAD EN UNA SOCIEDAD CONSIDERADA SECULAR .....	19
1. La inmanencia de la bondad <i>versus</i> la trascendencia del don .....	23
a) Unos pocos datos planetarios de abril de 2015 .....	26
b) ¿Una edad de oro del cristianismo? .....	30
c) Pero, ¿qué entender por religión? .....	34
d) Tres aspectos de la secularización .....	36
e) Lo impensado en la secularización .....	38
f) Reciprocidad inmanentista o transformación trascendente por la acción directa de Dios .....	41
2. La sorpresa del líder inesperado .....	44
a) Un papa que arrasa en Twitter .....	45
b) Un papa portada en los medios y citado por los «grandes» .....	47
c) Aunque también criticado... por los suyos .....	50
2. LOS TIPOS DE DOMINACIÓN WEBERIANOS Y SU APLICACIÓN A LA IGLESIA CATÓLICA .....	53
1. Sobre dominación y legitimidad .....	53
2. Los tres tipos puros de dominación legítima .....	55

3.	La dominación legal .....	57
	a) La legitimación de la obediencia .....	57
	b) El modo de ejercicio de la dominancia: la burocracia .....	58
4.	La dominación tradicional .....	62
	a) Características y modo de obediencia .....	62
	b) El aparato administrativo .....	65
5.	La dominación carismática .....	68
	a) Características .....	68
	b) El aparato administrativo .....	70
6.	Una tabla resumen de los tipos de dominación ..	73
7.	La Iglesia católica en el modelo weberiano de los tipos de dominación: la preponderancia del modelo tradicional .....	75
8.	El modelo de dominancia legal-racional y su acompañamiento con el modelo tradicional .....	79
9.	Un apunte sobre la presencia del modelo carismático .....	85
3.	LA GESTIÓN DE LA VERDAD Y LA ORGANIZACIÓN RELIGIOSA .....	91
	1. Una tipología de organizaciones religiosas atendiendo a su gestión de la verdad .....	91
	2. El carisma institucional weberiano y su aplicación a la Iglesia católica .....	98
	3. ¿Fuera de la Iglesia no hay salvación? De Ratzinger al papa emérito, pasando por Benedicto XVI .....	102
	4. La luminosa aportación de <i>Lumen fidei</i> .....	105
4.	EL EJERCICIO DEL PODER EN LAS CONFESIONES ORTODOXA, PROTESTANTE Y CATÓLICA .....	108
	1. La dirección ortodoxa: el principio eucarístico ...	109

2. La dirección protestante: el principio hermenéutico .....	113
3. La dirección católica: el principio jerárquico pontificio .....	118
5. EL PAPADO A LO LARGO DE LOS VEINTE SIGLOS DE CRISTIANISMO: DE PEDRO A FRANCISCO .....	125
1. La figura de Pedro en el Nuevo Testamento .....	125
2. La Iglesia de los mártires .....	129
3. Desde Constantino hasta la Reforma protestante ..	133
a) Los siglos IV y V .....	134
b) Del siglo VI a Gregorio VII (1073-1085) .....	139
c) De Gregorio VII a la Reforma protestante .....	142
4. De la Reforma protestante a nuestros días .....	145
5. El liderazgo planetario del papa Francisco .....	152
a) La paz y el rechazo a la guerra .....	154
b) Una «guerra mundial por partes», con esperanzas para el futuro .....	155
c) Dinero, individualismo y globalización uniformadora, causas básicas de los conflictos en el planeta .....	158
d) Frente a la cultura del descarte, la cultura del encuentro .....	159
e) Del Dios mistificado al Dios del amor .....	162
f) Consecuencias para los civiles de las guerras y conflictos .....	166
g) Un líder espiritual para los tiempos actuales .	168
6. ¿QUIÉN DECIDE EN LA IGLESIA? ¿HAY DEMOCRACIA EN LA IGLESIA? .....	170
1. La elección de los obispos .....	172
a) Primer supuesto: el papa nombra libremente a los obispos .....	173

b)	Segundo supuesto: el papa confirma a los que han sido legítimamente elegidos .....	176
c)	¿Tiene el papa una potestad ilimitada? .....	178
d)	Una sensata, sencilla e inteligente propuesta para recuperar la «catolicidad» en la elección de los obispos .....	179
e)	El nombramiento de obispos en las Iglesias católicas orientales .....	181
f)	Algunas reflexiones personales sobre la elección de obispos .....	183
2.	La parroquia y las comunidades de base.	
	A propósito de un texto de Karl Rahner .....	185
a)	Una comunidad de base de abajo arriba que propone su dirigente .....	187
b)	¿Dos tipos de parroquias y dos tipos de fieles? ..	194
c)	Sobre el celibato de los sacerdotes y sobre la ordenación de mujeres .....	197
d)	La importancia del «término medio» .....	201
3.	Deliberación y decisión en Iglesia .....	203
a)	Una Iglesia sinodal en comunión y corresponsabilidad .....	205
b)	El papel asimétrico de los pastores en la Iglesia sinodal .....	207
c)	Consejo solicitado al laico y deseos manifestados por los laicos .....	209
d)	Los Consejos pastorales .....	212
e)	Los derechos de los fieles en la Iglesia .....	216
f)	El derecho de petición .....	218
g)	El derecho de opinión o de expresión .....	219
h)	El derecho a dar consejo y asesoría como expertos así como el ejercicio de la función electoral .....	221

7. LAICOS EN UNA IGLESIA CLERICAL .....	223
1. La evolución de la doctrina sobre los seglares en la Iglesia institucional .....	224
2. La dualidad del Concilio Vaticano II .....	228
3. El <i>Código</i> de 1983 .....	231
4. La encíclica <i>Christifideles laici</i> y un apunte clave de Benedicto XVI .....	234
5. Pensando con Karl Rahner sobre una Iglesia desclericalizada .....	238
Un excursus acerca de la potestas y la auctoritas en la familia y su analogía con la Iglesia .....	240
6. Laicos en el mundo de hoy .....	247
8. POR UNA IGLESIA REPRESENTATIVA DE SU UNIVERSALIDAD .....	250
1. Por una limitación temporal en los ministerios papal y episcopal .....	250
2. La reforma de la Curia .....	261
3. La situación de la mujer en la Iglesia .....	267
4. De una Iglesia piramidal a una Iglesia en red, con múltiples nodos y uno central, que no centralizador, en Roma .....	274
5. La corresponsabilidad como necesario valor de futuro para la Iglesia católica .....	280
6. Una modesta propuesta de Sínodo universal para la Iglesia de un futuro que deseamos próximo .....	286
a) Dos criterios básicos para la selección-elección de los miembros de los sínodos .....	288
b) Sobre cómo adoptar las decisiones y el papel del papa .....	292
c) Cómo elegir concretamente a los miembros del Sínodo .....	298

EPÍLOGO .....	305
<i>POST SCRIPTUM</i> (27 de octubre 2015) .....	313
1. A propósito de un libro de Jean Delumeau .....	313
2. Del discurso del papa Francisco en el 50º aniversario del Sínodo de los obispos .....	316
3. Del Sínodo de la familia .....	317

## ACTUALIDAD

- Historias y recetas de mi Taberna*, LUIS DE LEZAMA  
*Testamento*, ABBÉ PIERRE  
*Mi decálogo para el tercer milenio*, JUAN PABLO II  
*Cien recetas*, de FRAY JUAN DE GUADALUPE  
*Santiago Gapp. Pasión por la verdad frente al nazismo*, JOSÉ MARÍA SALAVERRI  
*Confesiones*, CARDENAL TARANCÓN  
*Vivir con sabiduría*, THOMAS MERTON  
*El buen corazón*, S. S. EL DALAI LAMA  
*Mis razones para vivir*, ABBÉ PIERRE  
*Moral para Marta*, QUINTÍN CALVO CUBILLO  
*Guillermo José Chaminade. Odres nuevos para un vino nuevo*,  
VINCENT GIZARD  
*Sida y tercer mundo*, JAVIER GAFO  
*Invitación a la sospecha*, NORBERTO ALCOVER  
*La revolución oculta*, ALFONSO LÓPEZ QUINTÁS  
*La Sábana Santa*, MARIA GRAZIA SILIATO  
*Las tentaciones de Job*, ANTONIO BENTUÉ  
*Teología en vaqueros*, MANUEL DE UNCITI  
*Juan de Mata al vivo. Un no violento de hace ocho siglos*, MANUEL  
DE UNCITI  
*El don de la amistad. Adela de Batz de Trenquelléon*, EDUARDO  
BENLLOCH  
*El oficio de vivir. Las siete vidas del gato*, NANDO  
*La palabra y la paz. 1975-2000*, OLEGARIO GONZÁLEZ DE CAR-  
DEDAL  
*Los panes y los peces de Faustino*, JOSÉ MARÍA SALAVERRI  
*Migajas cristianas*, JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS

*Juan XXIII, el papa del Concilio*, PETER HEBBLETHWAITE  
*Utopía y realidad. Hombres Nuevos*, NICOLÁS CASTELLANOS  
 (2ª ed.)  
*Juan XXIII. Anécdotas de una vida*, JOSÉ LUIS GONZÁLEZ-BA-  
 LADO  
*Timor. La búsqueda de la paz*, ARNOLD S. KOHEN  
*Autoestima y vida*, FRANCO VOLI  
*Juan Pablo II, el papa peregrino*, ACHILLE SILVESTRINI (ED.)  
*Tiempo de diálogo*, VARIOS AUTORES  
*Carrasco i Formiguera. Un cristiano nacionalista (1890-1938)*,  
 HILARI RAGUER  
*Recuerdos de la transición*, ALBERTO INIESTA  
*¿Victoria de los vencidos? Latinoamérica en el siglo XXI*, TEÓFILO  
 CABESTRERO  
*Hablemos de Dios*, LUIS DE LEZAMA (3ª ed.)  
*Domingo Lázaro (1877-1935). Un educador entre dos grandes cri-  
 sis de España*, JOSÉ MARÍA SALAVERRI  
*La utopía malherida. Cuestiones éticas en nuestra cultura y socie-  
 dad*, NORBERTO ALCOVER  
*El dinamismo de la resistencia*, SANTIAGO SÁNCHEZ TORRADO  
*Místicos y profetas*, JOSÉ MARÍA ARNAIZ (2ª ed.)  
*En el corazón del mito. La dimensión espiritual de «El Señor de los  
 anillos»*, ISABEL ROMERO TABARES  
*El oficio de morir. Las siete notas del Réquiem*, NANDO  
*Volver a Nazaret guiados por Carlos de Foucauld y Luis Massig-  
 non*, JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU  
*Sabores y saberes de la vida. Escritos escogidos de* FREY BETTO  
*¿Una economía alternativa? Iglesia y neoliberalismo*, PIERRE  
 DEUSY  
*Cuando los días dan que pensar*, PEDRO CASALDÁLIGA (2ª ed.)  
*La voz de Monseñor Romero. Textos y homilías*, ÓSCAR A. ROMERO  
*50 cartas a Dios*, VARIOS AUTORES (5ª ed.)  
*Los sabios y sus historias*, ELIE WIESEL



*El mito de la seguridad*, JOAQUÍN GARCÍA ROCA  
*La ciudad y el hombre ayer y hoy*, JOSÉ RAMOS DOMINGO  
*Los jóvenes y la felicidad*, JAVIER ELZO  
*Con la libertad del Evangelio. Temas de nuestro tiempo*, BENJAMÍN FORCANO  
*Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*, JOSÉ MARÍA MARDONES (10ª ed.)  
*El factor católico en la política española. Del nacionalcatolicismo al laicismo*, RAFAEL DÍAZ-SALAZAR (2ª ed.)  
*La última semana de Jesús*, MARCUS J. BORG y JOHN DOMINIC CROSSAN (2ª ed.)  
*Elige amar. Hermano Roger de Taizé (1915-2005)*, COMUNIDAD DE TAIZÉ  
*Laicidad del Estado e Iglesia*, JOSÉ MARÍA SETIÉN  
*Al ritmo del diario vivir. Cultura, política y ciudadanía*, OLEGARIO GONZÁLEZ DE CARDEDAL  
*Jesús. Aproximación histórica*, JOSÉ ANTONIO PAGOLA (8ª ed.)  
*El Dharma y el Espíritu. Conversaciones entre un cristiano y un budista*, JUAN MASIÁ y KOTARÓ SUZUKI  
*Los cristianos en un Estado laico*, LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL SANTABÁRBARA  
*Así escribía...* JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO  
*Conversaciones sobre Xavier Zubiri*, JORDI COROMINAS y JOAN ALBERT VICENS  
*La voz de los adolescentes*, JAVIER ELZO  
*¿Es tiempo de cristianismo?*, JEAN-MARIE PLOUX  
*Invitación a pensar. Reflexiones cristianas para cada día*, JOAN BESTARD COMAS (2ª ed.)  
*Cómo he vuelto a ser cristiano*, JEAN-CLAUDE GUILLEBAUD  
*Cine con historia*, JOSÉ LUIS CELADA  
*La derrota de Dios*, HELENO SAÑA  
*El declive de la ciudadanía*, VICTORIA CAMPS  
*En memoria mía*, JUAN RUBIO FERNÁNDEZ (2ª ed.)

- Asuntos religiosos. Una propuesta de política pública*, JORDI LÓPEZ CAMPS
- Nube de testigos*, ÁNGEL SANZ
- Teología para Mario*, ANTONINO RODRÍGUEZ FÍNEZ
- Educación de la conciencia*, QUINTÍN CALVO CUBILLO
- Ser cristiano en el Norte con el Sur al fondo*, NICOLÁS CASTELLANOS
- Recuerdos y memorias*, JOSÉ MARÍA CIRARDA (2ª ed.)
- Aprender humanidad. Reflexiones cristianas para cada día*, JOAN BESTARD COMAS (2ª ed.)
- Historia y evolución de los movimientos católicos*, MASSIMO FAGGIOLI
- Diversidad religiosa*, JORDI LÓPEZ CAMPS
- Estepa, el cardenal de la catequesis*, JUAN RUBIO FERNÁNDEZ
- Lucha santa*, MANUEL FLORES SÁNCHEZ
- El oficio de creer. Los siete días de la creación*, NANDO
- Después de creer. La formación del carácter cristiano*, N. T. WRIGHT
- Jesucristo 2.0*, FRANCESC TORRALBA ROSELLÓ
- Donde los cristianos mueren*, FRANCESCA PACI
- Una mirada católica*, FÉLIX GARCÍA MORIYÓN
- Alternativas de humanización*, JOSÉ MARÍA ARNAIZ
- Hablando en cristiano*, MARCUS J. BORG
- Una teología para la vida*, BRUNO FORTE. Entrevista de MARCO RONCALLI
- Elogio de lo ético. Reflexiones cristianas para cada día*, JOAN BESTARD COMAS
- Los cristianos, ¿en la sacristía o tras la pancarta?*, JAVIER ELZO
- Sócrates, Jesús, Buda. Tres maestros de vida*, FRÉDÉRIC LENOIR
- Creyentes y no creyentes en tierra de nadie*, FRANCESC TORRALBA ROSELLÓ
- Jesuitas en la frontera. Crónicas personales desde Bolivia (1950-2000)*, CARMEN SALCEDO

*Sencillamente Jesús. Una nueva visión de quién era, qué hizo y por qué es importante*, NICHOLAS THOMAS WRIGHT

*Tras la losa de ETA*, JAVIER ELZO

*¡No pierdas la esperanza!*, JOAN BESTARD COMAS

*Francisco, la primavera del Evangelio*, FRÉDÉRIC LENOIR

*Cristianos más allá de la religión*, ENRIQUE MARTÍNEZ LOZANO  
(2ª ed.)

*Generación selfie*, JUAN MARÍA GONZÁLEZ-ANLEO SÁNCHEZ  
(2ª ed.)

*El camino hacia una vida lograda*, LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL  
SANTABÁRBARA

*En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración*, HENRI CAFFAREL (2ª ed.)

*Una economía que mata*, ENRIQUE LLUCH FRECHINA (2ª ed.)

*Dios en mi vida*, JOSÉ LUIS CARAVIAS AGUILAR